

ALIEN CICATRIX III

EN BUSCA DE(L)¹ ALMA

(Anexo de "El Alma trasciende y el alienígena se estremece")

Corrado Malanga 29 luglio 2005

¹ .- El título de este trabajo debe interpretarse bajo una doble vertiente de cara a una mejor interpretación en Español: 1º.- "En busca **del** Alma" como si fuéramos, en un sentido figurado, en busca del tesoro ... ¡Y no es para menos! Y 2º.- "En busca **de** Alma" porque estamos buscando a una entidad propia a quien nosotros denominamos "Alma", aunque el/ella diga "yo, nosotros, todos, no tenemos nombre". (N. d / E.)

SUMARIO

| | |
|--|----|
| Introducción - | 05 |
| Geometría del Alma - | 08 |
| La Consciencia es real porque es inmutable - | 11 |
| Alma, Espíritu, Mente y Cuerpo - | 13 |
| El hombre asimétrico o quirál - | 18 |
| Alma como psique - | 24 |
| Alma y Amor - | 36 |
| Amor – Ágape - | 37 |
| Amor – Eros - | 39 |
| Ánimus – Ánima - | 40 |
| Relacionarse - | 42 |
| Conclusiones - | 45 |

INTRODUCCIÓN

En mis investigaciones sobre la existencia de los alienígenas y su interferencia en los seres humanos a menudo me he encontrado inmerso en conversaciones sobre el Alma: el Alma sería lo que ambicionan los parásitos alinígenas y lo que quieren o pretenden sustraer, pero que no todos los seres humanos poseen.

Las familias más importantes y poderosas² de la Tierra, cuyos miembros están desprovistos de Alma, con la finalidad de quedarse con “un poco de Alma” por parte de los alienígenas, respaldaron su proyecto consistente en que los alienígenas sustraerían (el) Alma de los humanos que les proporcionarían algunos de los diversos poderes de este mundo para vivir, todos juntos, la vida eterna.

Esto, que es tan fantástico e increíble, es lo que he escrito en mis trabajos anteriores, pero... Soy perfectamente consciente del hecho de que las pocas líneas escritas sólo me pueden clasificar como un loco alucinado.

También tengo claro que estas declaraciones podrían utilizarse contra mí, para, siendo declarado persona *non grata universale*, vetarme en toda la galaxia.

La primera sensación es de pánico.

Quisiera comunicar datos que considero muy importantes, pero no estoy seguro de que la comunicación sea capaz de tener éxito: Mañana mismo se me podría inhabilitar profesional y socialmente como un loco peligroso.³

Vengo de una formación de estudios de galileana y no creía que Platón fuera un

2 .- 1.- Familia Rothschild con sede en Estados Unidos y tentáculos en Inglaterra, Alemania e Israel. 2.- Familia Rockefeller desarrollada en Estados Unidos y con fuerte influencia en el imperio y en Israel. 3.- Familia Morgan propietaria, además, de poderosos bancos en Estados Unidos, Inglaterra y otros países del mundo. 4.- Familia Warburg con sede en Estados Unidos y poderosas extensiones en Alemania. 5.- Familia Lazard de Estados Unidos y grandes influencias e inversiones en Francia. 6.- Familia Mosés Israel Seif de origen judío ortodoxo con poderes económicos y políticos en Estados Unidos, Italia e Israel. 7.- Familia Kuhn, Loeb con sede en Estados Unidos y fuertes intereses en Alemania. 8.- Familia Lehman Brothers con sede e influencia en Estados Unidos. 9.- Familia Goldman de indudable poder en Estados Unidos. - A estas familias es necesario agregar al grupo [Bilderberg](#). Todas son miembros de selectos “clubs”, integrados por los quinientos hombres y organizaciones más ricos e influyentes del mundo que se proponen la instauración del un “Nuevo Orden Mundial”, sostenía Martha González, periodista y directora del Círculo Bolivariano de Galicia. El “club Bilderberg” está integrado por titereteros que, por encargo de las nueve familias, mueven los hilos del gobierno mundial invisible

3 .- Cuanto menos, resulta reconfortante que en el momento de la reedición de este trabajo, 07/07/16, el Profesor Malanga sigue desempeñando la labor que mejor sabe hacer: Ayudar a los abducidos directa y/o indirectamente y hacerles la vida imposible a los parásitos alinígenas.

personaje digno de atención: nadie, en el curso de mis estudios, me había hablado jamás en profundidad sobre él, así que terminé descubriéndolo después de más de cincuenta años. Lo descubrí por casualidad, ya que la hipnosis regresiva sobre los abducidos por extraterrestres siempre termina traducándose en una sólo dirección: la existencia de algo que llamaremos, por convención y conveniencia, el Alma; *Anima*.

Siendo yo ateo recalcitrante, me posicioné con racionalidad extrema frente al componente del alma humana, y pensé, más bien 'creí', que podría interpretarlo como una respuesta a un estímulo de tipo hipnótico de cosecha propia, que tal vez de forma inesperada e involuntaria, produjo en los abducidos, sin embargo, a la luz de la montaña de datos obtenidos en curso de las investigaciones llevadas a cabo, acumulados día tras día, semana tras semana, finalmente me encontré con que no podía seguir haciendo caso omiso, porque era evidente que el Alma, o como queramos llamarla, existe y se manifiesta como la cosa más real del Universo. Comencé a escribir algo sobre este tema, y los "ufólogos" italianos se lanzaron contra la idea del Alma, como si se tratara de su peor enemigo.



La idea, con frecuencia negada, de que el Alma es algo que caracteriza a una naturaleza típicamente humana, es un clásico en el ámbito de algunas culturas, pero la cultura científica dice que el Alma no existe: no se puede medir, por lo que no existe, mientras que la Iglesia dice que todos tenemos un Alma, y que uno debe estar en gracia con el señor⁴ quien procederá a clasificar y organizar a buenos y malos, conforme a sus propios criterios personales.

Entendía un poco de teología, un poco de lo paranormal, ... entendía un poco de todo, tal vez incluso de la hipnosis regresiva, que venía practicando desde hacía 15 años, pero desde luego entendía mucho de química orgánica. Trabajé en investigación durante más de tres décadas, y fui rechazado en un concurso para profesor asociado: esto me dio la garantía de ser una persona buena e inteligente. También realicé las pruebas psicológicas más importantes, para comprobar mi capacidad de relacionarme con el exterior, y los resultados indicaban que era extremadamente eficiente en síntesis y razonamiento. Así que, ni estaba loco ni era un exaltado preso de delirios de protagonismo, y me encontré frente a una realidad que tenía que describir e informar a los demás, pero para hacerlo tenía que resultar creíble; de lo contrario, no habría logrado otra cosa que perder el tiempo, el mío y el de mis lectores.

Mientras tanto, los grupos ufológicos italianos y, no sólo ellos, me dieron por tonto incompetente. El CUN, de donde salí tras una activa participación que duró 30 años y pico,

4 .- Con «s» minúscula (N. d. A.)

había sentenciado que estaba loco.

El CISU (Centro Italiano de Estudios Ufológicos), apoyándose en el CICAP, había confirmado la sentencia del CUN.

El PARSEC⁵, un grupo de estudios sobre los fenómenos de abducción, continuaban manteniendo simultáneamente que un químico no puede entender nada sobre abducciones, por lo que todo lo que decía era más o menos como estiércol extendido, puesto a secar bajo el sol de agosto.

Mientras tanto, otros grupos ufológicos se alinearon, no tanto a favor de Tizio o Caio, sino a favor de un «no sé», de «esperar a ver que pasa», «ya se verá en el futuro», «los británicos han dicho que la hipnosis no sirve para nada», «Malanga se folla a los abducidos», «Malanga es un comunista», «Malanga es el gurú de la ufología italiana»...

Los lectores tienen que situarse por un momento en mi piel.

Me levanto una mañana y encuentro que, en Internet, dicen que soy el responsable de crisis familiares, que mando gente al hospital, que les hago tomar Prozac ... Y me pregunto ¿quién puede decir semejante sarta de sandeces? Entonces, descubro que son los sospechosos habituales de siempre: los ufólogos italianos.

Por supuesto, los estadounidenses no se preocupan por lo que ocurre en Italia, al igual que británicos y franceses, y los ufólogos italianos, curiosamente, y en contra de sus intereses, dicen que soy la causa de sus problemas.



He denunciado la existencia de interferencias alienígenas en nuestro planeta más que nadie en Italia y he examinado científicamente desde hace décadas las evidencias de que es algo real y viene ocurriendo desde siempre; he sido el único que ha realizado investigaciones sobre la película de [Santilli](#) (la autopsia de un extraterrestre, ¿recuerdan?), el único que ha efectuado un seguimiento de los abducidos utilizando técnicas de grafología, el primero que ha estudiado con gráficos por ordenador los videos de los ovnis, el único que apareció en televisión desprestigiándose para defender a los ufólogos italianos, el primero en realizar análisis y estudios de textos antiguos que hablan de ovnis en la antigua India; el único en Europa, junto con Eltio Aselof, que ha estudiado desde un enfoque científico los círculos de las cosechas, y uno de los pocos que han sobrevivido a la intromisión político-militar.

5 - ¿Una escisión del CUN, y ahora independiente? (N. d. A.)

Por todas estas razones he llegado hasta aquí, pero todavía tengo que dar el paso final, el que después del cual todo estará dicho y no me quedará más que, simplemente, retirarme, porque no puedo hacer nada más: Tanteé para explicar mejor el concepto de Alma, de Alma tal como la he sentido, oído, y visto durante la hipnosis regresiva.

Por mi parte, hacerlo era un deber, porque los lectores, abducidos o no, con o sin Alma, podrían contrastar sus experiencias con mis declaraciones, e intentar interiorizarse de una manera que mejor se adapte a las nuevas informaciones.

Ya era hora de dejar de hablar de “los otros” (los alienígenas), y comenzar a hablar sobre nosotros, de(l) Alma.

GEOMETRÍA DEL ALMA

Puesto que, como he dicho, tengo formación galileana, al menos como estudios y pensamiento inicial, me doy cuenta de que, decididamente, es muy difícil comunicar a un científico algo sobre el Alma, ya que para él no existe, porque no se puede medir.



Aquí está un primer concepto importante: la Ciencia espera ver cosas que pueden medirse. Donde no haya una medida, ni siquiera existe un fenómeno físico. Desde un punto de vista puramente psicológico, los científicos más informados sobre los nuevos desarrollos muestran, con esta actitud, el miedo a admitir sus limitaciones; de hecho una forma de no reconocer sus límites es afirmar que no existen los límites: por lo tanto, el método científico no tiene límites y, si hay algo no se ve, no es porque suframos de miopía, sino porque no hay nada que ver. Es fundamental señalar que esta actitud de la Ciencia, basada en la fe exclusiva en sí misma, impone al hombre y a su pensamiento, un límite infranqueable para el dogma: el límite dictado por su ceguera mental.



Es como decir:

«No sabía que estaba limitado. Tal vez lo estoy, pero de no ser así, siempre tendré razón y, si estoy limitado, desconozco mis límites, entonces, dado que si no lo conozco no existe, no estoy limitado. Sin embargo, si estoy

realmente limitado, desconociendo mis propios límites, no podría darme cuenta de mis limitaciones; entonces, ¿por qué dar importancia a las limitaciones? Significaría perder el tiempo en algo que nunca voy a ver: por lo tanto me centraré en mis observaciones sobre lo que veo, y perderé el tiempo en lo que para mí, de todos modos, nunca existirá».

Por lo que el hombre acepta la presencia de sus limitaciones como algo imponderable e insuperable, pero al ser ésta aceptación es un aspecto negativo de la percepción humana, resulta que es aquí cuando interviene, en la psique de los científicos modernos, la disonancia cognitiva, que tiende a transformar la negatividad en positividad. Así, estas limitaciones, se convierten en un activo valioso para el creyente, que dice:

«Afortunadamente, Dios en su gran sabiduría, se ha limitado, así que nadie puede hacerse daño a sí mismo haciendo cosas que podríamos lamentar, como comer el fruto del árbol de la vida».

El ecologista dirá, sin embargo, que es bueno que usted no sepa todas las leyes de la física, porque el hombre tiende a destruirse a sí mismo, sin saber cómo aprovechar las fuerzas de la naturaleza tal como se le han dado: el hombre tecnológico es también un hombre, con frecuencia inmaduro y, mientras estudia, siempre termina haciendo explotar una bomba atómica en sus manos.

Al joven iniciado que está a punto de tomar una ruta diferente se dirá:

«¿Qué quieres saber de la ciencia? ¿Cuando tengas nuestra edad vas a entender que no todo el mundo pueden hacer una carrera, sólo los más merecedores », donde «merecedores» significa «como nosotros» [*similia similibus concreantur*]⁶

Por lo tanto, para seguir un principio importante de la psicología elemental según la cual, si uno quiere hacer entender a otro, hay que hablar su idioma, algunos estudiosos de los fenómenos paranormales, en un intento de demostrar la existencia del Alma también en el mundo científico, tratan de aplicar los métodos de la ciencia para el estudio de esta esencia —o Ser—, tratando de fotografiar o pesarla, o hablar con ella a través de técnicas espiritistas, grabando con equipo técnico muy avanzado. No se dan cuenta, sin embargo, y caen en la trampa de la metodología científica. El científico, de hecho, no admite sus limitaciones y, si dice que el Alma no existe, no puede volver sobre sus pasos.

Entonces, ¿Cómo lo hace el brazo secular de la Iglesia Católica con el dogma de la

6 .-. “Creados a su imagen y semejanza”. Latín. Frase usada con cierta frecuencia en círculos académicos Italianos. (N. d. I. E.)

infalibilidad papal, que no puede escuchar a aquellos que realmente aportan datos de facto sobre la existencia de algo que afirman no existe? También se utiliza el método científico, ignorando que es limitado, ni siquiera entiende dónde está equivocada y a menudo insiste con experimentos que nunca conducen a nada. Por ello, antes de hacer observaciones, debería reestructurarse el método científico, si es que todavía se le puede llamar así.

Una de las cosas que el hombre comprende más fácilmente es el diseño, la imagen, el icono, a los que se vincula, en un segundo tiempo, el significado del símbolo, que se convierte en arquetipo, donde el arquetipo es el concepto primordial, tomado de forma individual y auto-consistente, sin necesidad de ser apoyado por otro.

El arquetipo, del que hablaremos a menudo, no puede ser expresado por los seres humanos si no de modo indirecto y pronto veremos por qué, pero, a diferencia de la imagen, que se apoya sobre la tridimensionalidad del color y la sensación simbólica que ofrece, el arquetipo es, más bien, el primer productor de las características mencionadas arriba, y por encima de esto, solamente existe aquello que lo produce: la voluntad.

El arquetipo depende solamente del acto de la voluntad que lo crea, por lo que el arquetipo no tiene tamaño, porque está fuera. El arquetipo no es ni la Energía, ni el Tiempo, ni el Espacio, porque en si mismos crean los tres componentes únicos del Universo. Hablar del arquetipo, por lo tanto, se convierte en inapropiado y restrictivo, ya que se encuentra más allá de los confines de lo descriptible, lo visible, lo ponderable.

Hablar de arquetipos es como hablar sobre del Alma, sin embargo, contrariamente a lo que sucede con el Alma, el científico moderno entiende el significado del arquetipo. Lo comprende, aunque no lo entiende, porque lo siente en su fuero interno cuando hace un descubrimiento científico, cuando se da cuenta que tal y tal fenómeno físico es a la vez descriptible, en cierto modo; pero incluso antes, cuando se da cuenta de la existencia del fenómeno físico: en ese instante y por un momento fuera del tiempo y el espacio, percibe que el impulso de comprender *ha llegado desde el exterior*. El científico descubre esta sensación cada vez que comprende, y se olvida de esa ella cada vez le pasa, un instante después de haberlo atestiguado, porque es incapaz de clasificarlo de acuerdo a los cánones de su ciencia.

En la práctica, lo negará incluso mucho más cuando se encuentre en su entorno. Negar la presencia de una sensación, porque las 'sensaciones' no son mensurables y, si no lo son, entonces no existen: por lo tanto, su cerebro automáticamente anulará la misma idea de sensación o percepción.

La idea de que la sensación debería evitarse porque resulta esquiva, entra en contradicción con el comportamiento humano en cada momento de su existencia.

El hombre sufre, ama, llora, lucha, se enfada y lidia con una miríada de sensaciones. Luego, ¿cómo ocultarlas? La ciencia responde simplemente relegando las sensaciones-emociones al papel de cualquier cosa que sea etiquetable, ergo, definible, distorsionando su verdadera esencia: si el sentimiento no posee Espacio, ni Tiempo, ni Energía, se le dará Espacio, Tiempo y Energía. Algunos pueden decir que el hombre está al enamoramiento, como resultado de ciertas estructuras cerebrales que a veces, están sometidas a ciertos estímulos, especial secreción de endorfinas las que, como respuesta bioquímica, producirán algunas sensaciones extrañas que caen bajo el nombre de enamoramiento. Enamorarse, para la corriente académica oficial, ¡es como tener hambre. Enamorarse se convierte en una necesidad del Cuerpo, cuando en realidad es una necesidad del Alma, pero como tal no puede ser reconocida, incluso aunque exista el Alma.

Entonces me surge la idea de crear, teniendo siempre presentes las normas de comunicación descubiertas por Erickson, un modelo, comprensible pero ampliado respecto a lo existente, capaz de describir cualquier cosa que se llame Alma, y aún antes, cualquier cosa que se llame arquetipo.

De aquí parte la idea de formular la existencia de nuestro Universo, no solo como expresión sólo del Espacio, Tiempo y Energía, sino añadiendo otro elemento: la Consciencia. ¿Porque nunca nadie ha visto la Consciencia en el laboratorio.

Simple, porque el eje que las conecta está más allá de nuestro sistema físico, no siendo la Consciencia de naturaleza física, luego mensurable.

En este contexto, limitado por nuestra percepción, por Consciencia se entiende las coordenadas de un eje sobre el que está colocado el arquetipo: como el Tiempo se compone de cronones, la Consciencia se compone de arquetipos, aún así, sostener que la Consciencia se mide, es definitivamente incorrecto. Tiempo, Espacio o Energía se miden, pero no la Consciencia.

De hecho, Tiempo, Espacio y Energía son mutables y representan lo que he denominado «componentes virtuales de la realidad». Donde «virtual» no significa «inexistente», ni tampoco «fantasía», «sueño» o «imaginaria»; simplemente, significa «mutable», «no fijo».

En cambio, la parte real de nuestro Universo está representada, exactamente en el eje mismo de la Consciencia.

La Consciencia es real, porque es inmutable.

Siendo inmutable, no se puede medir: no tiene sentido medir lo que nunca cambia. Fue, es y será. Luego, ¿Qué sentido tiene medir algo inmutable?

El tiempo tiene un significado para las cosas que varían su posición en el Espacio y/o en la Energía, y no es definible para lo que permanece inmóvil e inmutable⁷, por consiguiente las fórmulas de la física no estarían mal, aunque sólo en parte, en cuanto que describirían muy bien la parte virtual del Universo, pero sería incapaz de describir la realidad de la Consciencia.

El hombre, desde el interior de la parte virtual del Universo, hasta ahora considera erróneamente lo único existente, tendría una visión mínima del eje de Consciencia, que está fuera de la virtualidad, y por lo tanto no abarca totalmente su verdadera esencia.

Pero el eje de la Consciencia aún con todo se dejaría sentir a través de las sensaciones.

Las sensaciones serían un tipo de subproducto que generarían los arquetipos en la virtualidad del ser humano.

A su vez, los arquetipos se producirían por actos de voluntad, que se generarían a partir de la Consciencia.

Un modelo pseudo-geométrico de este tipo podría ayudar en la comprensión de la estructura del Alma.

¿Por qué lo defino modelo pseudo-geométrico? Porque en realidad, la geometría es virtual y también estoy tratando de describir la Consciencia como algo geométrico (un eje), es decir, virtual. No pudiendo, dentro de la virtualidad, describir de ningún modo la realidad, ya que no se puede describir, sólo es posible percibirla; se puede decir que también estoy tratando de describir la realidad como si fuera virtual: no puedo, sin embargo, lo intentaré.

La realidad se «siente dentro» de nosotros, y no «fuera», como virtualidad, podría decir el filósofo que lee este trabajo, la expresión «sensación interior o interna» equivale a su equivalente «se manifiesta, se percibe» del mundo físico, con la única limitación de no poderla medir.

La física ya ha echado mano de artificios para demostrar la existencia de un electrón, ya que no se puede ver, debido a la particular estructuración de nuestro universo; de hecho, la existencia del electrón se acepta en base a pruebas circunstanciales e indirectas. Voy a utilizar la misma estrategia para apoyar la idea del Eje de la Consciencia.

El modelo propuesto articula el Universo en cuatro ejes: tres virtuales, que son modificables, y uno real, que es inmutable.

Para mayor comodidad, vamos a crear los cuatro ejes con un origen común, orientándolos hacia los cuatro vértices de un tetraedro regular y, en este dominio pseudo-geométrico se describirán el hombre y el Universo que lo contiene.

7 .- Estoy tratando de utilizar el lenguaje simbólico propio del científico, con la esperanza de que me sigan por lo menos hasta este punto. (N. d. A.)

ALMA, ESPÍRITU, MENTE Y CUERPO

El ser humano se describiría como la suma de cuatro componentes —Cuerpo, Espíritu, Mente y Alma—; cada uno, a su vez, describible por sólo tres ejes de coordenadas.

En particular el Cuerpo estaría formado por el Espacio, Tiempo y Energía, pero no poseería Consciencia: se trataría, por tanto, de una cáscara vacía.

La Mente constaría de Espacio, Tiempo y Consciencia: por lo tanto sería información coherente y consciente de sí misma.

El Espíritu estaría formado de Tiempo, Energía y Consciencia, y representaría algo que está en todas partes (la ausencia del concepto de Espacio), que actúa como «pegamento» entre la Mente y el Cuerpo.

El Alma constaría de Espacio, Energía y Consciencia, pero no tendría Tiempo: por lo tanto, se caracteriza por la inmortalidad.

Podemos, sin embargo, decir más: de los cuatro componentes propuestos (Alma, Espíritu, Mente y Cuerpo), es suficiente con tener sólo dos de ellos para estar seguros de entrar en este Universo, ya que sólo dos componentes garantizan en cualquier caso la presencia de las coordenadas de los cuatro ejes. Siguiendo una línea hipotética se puede imaginar un ser que posea sólo Mente y Cuerpo, o solo Espíritu y Cuerpo, o simplemente Cuerpo y Alma, pero también uno que posea tres componentes, a saber: Cuerpo, Mente y Espíritu, o Cuerpo, Mente, y Alma; por último, nada impide imaginar a un hombre que posea en conjunto los cuatro componentes.

Para los seres humanos, como sabemos, la presencia del componente Corporal es obviamente obligatoria, pero no puede excluirse en absoluto que, en éste o en otros Universos, existan Espíritus y Mentes sin Alma ni Cuerpo⁸.

Sin embargo la información disponible que permite acercarse aún más a una descripción correcta del sistema de coordenadas tetragonal; de hecho, de acuerdo con la hipótesis descrita en otro lugar del SuperSpin (Malanga, Pederzoli: trabajo en progreso), pero también en función de los descubrimientos más recientes de la física, el eje de la Energía habría nacido antes que el del Espacio y el Tiempo. ¿Que habría creado la Energía, sino la voluntad de crearla, propia de la Consciencia? La Consciencia existía «antes de» la construcción de la virtualidad, lo que puede poner en sucesión Consciencia, Energía, Espacio y Tiempo.

⁸ .-. Por ejemplo, el ser que he definido como LUX en trabajos anteriores (N. d. A.).

Los componentes del hombre formados a partir de sólo tres ejes no presentarían, sobre el mismo eje, la misma contribución: en resumen, tanto el Alma como el Espíritu o la Mente tienen Consciencia, pero no en cantidades iguales.

Se puede resumir esta característica con el siguiente esquema, atribuyendo a cada eje una contribución completa, pero variable entre cero y tres (0, 1, 2, 3):

| | CONCIENCIA | ENERGÍA | ESPACIO | TIEMPO |
|----------|------------|---------|---------|--------|
| ALMA | 3 | 2 | 1 | 0 |
| ESPÍRITU | 2 | 3 | 0 | 1 |
| MENTE | 1 | 0 | 3 | 2 |
| CUERPO | 0 | 1 | 2 | 3 |

Según este esquema el Alma tiene más Consciencia, seguido del Espíritu y luego la Mente; el Cuerpo no posee Consciencia en absoluto. Por otro lado, el Alma no tiene una contribución temporal y es la más longeva, seguida por el Espíritu, la Mente y, el Cuerpo, que se ve afectado en grado máximo por la medida del Tiempo. Es fácil observar que el esquema tiene las dos diagonales que valen, respectivamente, 3 y 0. En otras palabras, estamos examinando un esquema que describe un tetraedro en el que los lados tres y cero son ortogonales entre sí, pero colocados en dos planos paralelos con respecto al observador que mira el tetraedro desde fuera.



Esta sería la representación del hombre completo, en la que cada uno de los cuatro componentes está conectado a los otros tres. Cada cara del tetraedro representa el dominio de uno de los cuatro componentes que caracterizan al hombre completo.

| | <i>ALMA</i> | <i>ESPÍRITU</i> | <i>MENTE</i> | <i>CUERPO</i> |
|-----------------|---------------------|---------------------|---------------------|-----------------|
| <i>ALMA</i> | | Consciencia/Energía | Consciencia/Espacio | Energía/Espacio |
| <i>ESPÍRITU</i> | Consciencia/Energía | | Consciencia/Tiempo | Energía/Tiempo |
| <i>MENTE</i> | Consciencia/Espacio | Consciencia/Tiempo | | Espacio/Tiempo |
| <i>CUERPO</i> | Energía/Espacio | Energía/Tiempo | Espacio/Tiempo | |

De esta tabla se puede deducir que cada componente tiene, en común con el otro, sólo uno de los bordes, a lo largo del cual dos valores se convierten el uno en el otro: por ejemplo, Mente y Alma deben compartir un borde que va desde valores altos de Consciencia, a valores altos de Espacio.

No poseer Alma significaría no comprender la interconexión presente entre Consciencia y Energía, Consciencia y Espacio, Energía y Espacio.

En pocas palabras, si un científico intenta comprender la relación entre la gravedad y el espacio-tiempo, descubrirá que no basta con tener un Cuerpo y Mente para entender esa relación: debe poseer un Espíritu, pero aún con todo, no es suficiente, porque si bien el concepto de Energía en relación con el Tiempo ya fue descubierto y adecuadamente tratado por la mecánica cuántica, el concepto de Energía en conexión con el Espacio, no se podrá solucionar como debería. Si no fuera así, la teoría de la unificación de los campos ya se habría definido.

¿Qué significa esto? ¿Que los científicos no tienen Alma?

No, significa que pocos científicos tienen Alma.

Por ejemplo: asumamos que sólo el 20% de la población mundial tiene Alma, y por ello son capaces de entender ciertos conceptos abstractos y admitir, también, que hay cerca de mil millones de personas (aproximación muy optimista) bajo el paraguas de las condiciones sociales, culturales y económicas mínimas para llegar a ser científicos —físicos. Supongamos, por último, que, entre ellos, una persona de cada cien mil se convierte en físico teórico.

Habría, como máximo, alrededor de diez mil físicos teóricos, de los cuales sólo 2.000 tienen Alma, por lo tanto capaces de entender completamente todos los conceptos enunciados; pero de estas 2.000 personas, ¿Que probabilidades habría de que fueran escuchados y hacer una carrera universitaria, sólo por sus propios medios, cuando hay otros 8.000 estadísticamente al mando, que no son capaces de entenderles?

La respuesta es clara: existe la probabilidad de que alguien tenga la oportunidad y

los medios para descubrir la teoría de la unificación, pero, como es fácil de ver, es muy baja.

Normalmente, para ocupar la posición «apropiada», no sería un hombre con todos los componentes en su lugar, sino un ser dotado, en el mejor de los casos, de todas las «piezas», pero con grandes problemas de vinculación entre ellas: un «hombre» incapaz de conocer todos los componentes, por cuanto no están perfectamente integrados entre sí.

La diferencia entre un hombre con Alma y otro sin, consistiría simplemente en las diversas posibilidades de tener Consciencia de sí mismo. El alma, de hecho, aporta una valiosa contribución de valor 3 al eje de la Conciencia, mientras que el valor Espíritu, es sólo de 2.

Estos valores son totalmente arbitrarios, y aún no sé si la escala lineal propuesta por mí es la correcta.

Todos los seres formados de por lo menos dos partes tendrían, por último, una parte eterna (Consciencia de hecho), pero aquellos que poseyeran Alma tendrían un componente capaz de existir hasta el final del Universo. El Alma, de acuerdo con estas definiciones, es inmortal, pero no eterna: la eternidad depende sólo de la presencia de la Consciencia, que es algo que está más allá de la realidad virtual y mutable. La Consciencia fue, es y será siempre. Quien es dueño de una parte Consciencia, también dispone de una parte de eternidad: en otras palabras, forma parte del Creador o Fuente Primordial.

Téngase en cuenta que en este contexto geométrico, entre aquellos que posean Alma, podría darse la circunstancia de que no hubieran tomado conciencia⁹ de poseerla: por consiguiente, sería como si no la tuvieran.

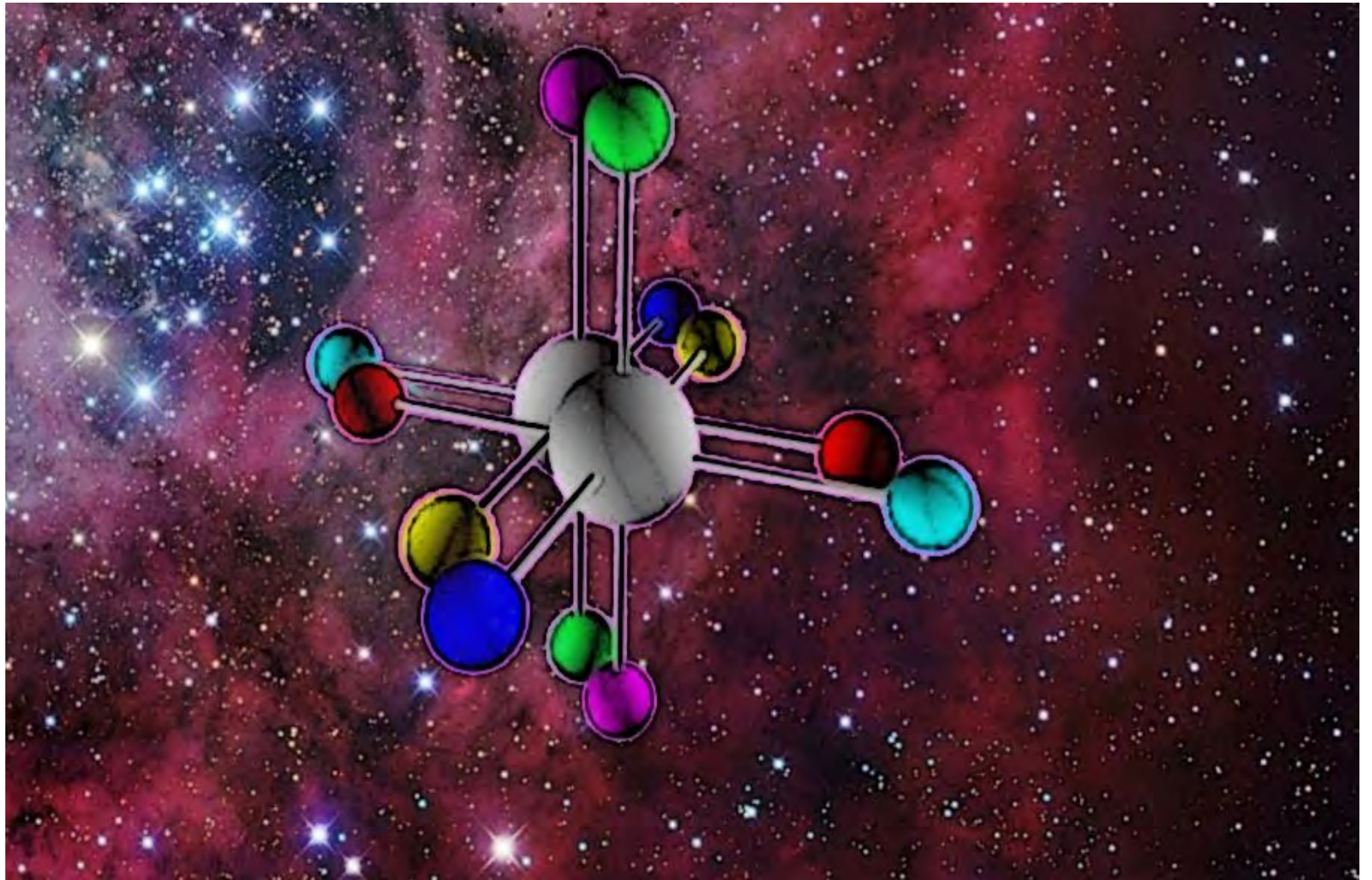
Podría ser más consciente de sí mismo cualquiera que posea un Espíritu evolucionado, aunque no Alma, en lugar de uno que posea Alma y un Espíritu poco evolucionado

Por «Evolución» se entiende, evidentemente, la capacidad de ser consciente de sí mismo.

En cualquier caso, aquellos que poseen Alma tendrían, en esencia, la capacidad de entender los conceptos que cualquier persona desprovista de ella, nunca podría alcanzar. Si tiene Alma tiene la capacidad de entender porque tiene los medios, los prerrequisitos, pero eso no quiere decir que vaya a, o quiera hacerlo. Si no tiene Alma, nunca podrá comprenderlo ni en amplitud ni en profundidad.

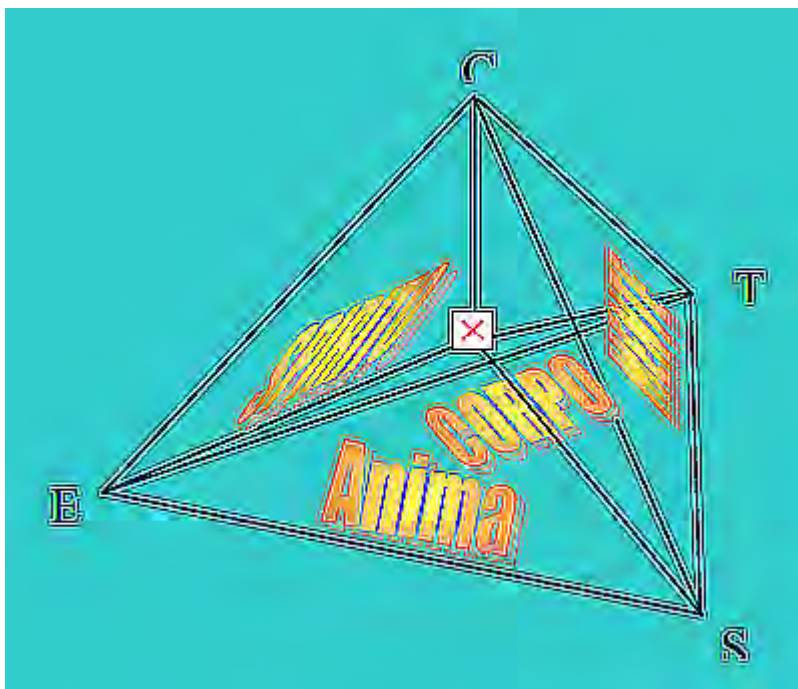


9 .- El ser humano, en el momento que toma conciencia de sí, se vuelve Consciente. (N. d. I. E.)



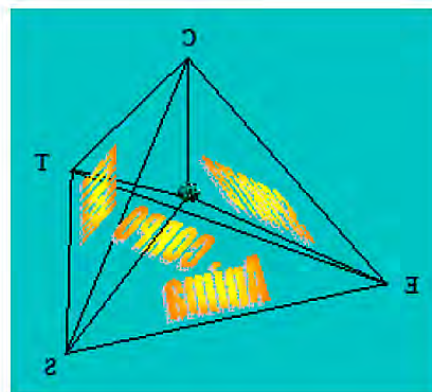
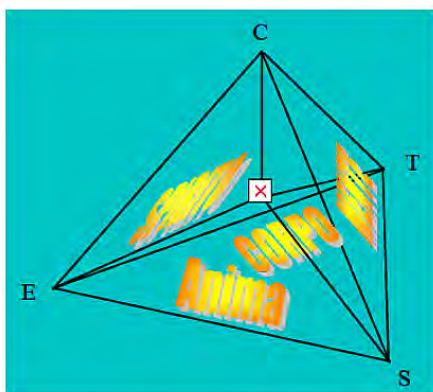
EL HOMBRE ASIMÉTRICO O QUIRAL¹⁰

El sistema geométrico descriptivo del ser humano compuesto tiene una característica interesante, que seguramente se habrá perdido en su mayor parte.

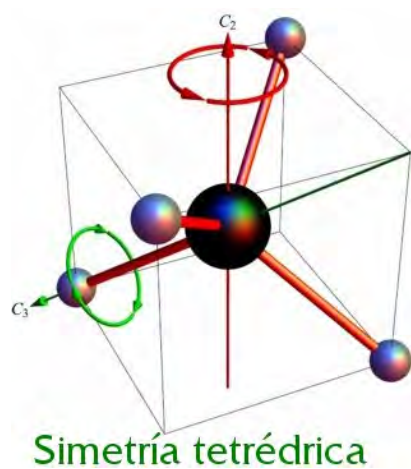


El hombre así construido es ópticamente activo. ¿Qué significa? El concepto de actividad óptica está íntimamente ligado a la forma en que se construyó el Universo. Los aminoácidos y los azúcares, por ejemplo, son compuestos biológicos muy importantes y ópticamente activos. Todo se basa en un concepto geométrico. Podrá, a primera vista, parecer extraño, pero el tetraedro representado encima de este párrafo tiene dos formas, iguales (podría decirse, cometiendo un pequeño error de dicción), pero no se superponen. Hay, de hecho, una imagen especular de ese tetraedro que en si no es superponible y, si las dos figuras no son geoméricamente superponibles, se trata de cosas matemáticamente diferentes, como las imágenes que siguen.

10 .- Resulta muy apropiado por parte del Profesor Malanga el empleo de «quiral», siendo éste un término usado en química pero que se extrapola a la Física y Geometría donde «quiralidad» se refiere a un tipo de simetría. La quiralidad es la propiedad de un objeto de no ser superponible con su imagen especular. Como ejemplo sencillo, la mano izquierda humana no es superponible con su imagen especular (la mano derecha). Como contra ejemplo, un cubo o una esfera sí son superponibles con sus respectivas imágenes especulares. "Denomino quiral y digo que tiene quiralidad toda figura geométrica, o todo grupo de puntos, si su imagen en su espejo plano, idealmente realizada, no puede hacerse coincidir consigo misma." Lord Kelvin. Ver https://es.wikipedia.org/wiki/Quiralidad_%28qu%C3%ADmica%29 (N. d. l. E.)



Este fenómeno, bien conocido en química orgánica, se denomina «fenómeno de actividad óptica»; de hecho, la luz que incide sobre una molécula con una estructura sin planos de simetría, como un tetraedro¹¹, se desvía. El fenómeno se hace visible cuando se utiliza luz polarizada elípticamente: una de las dos moléculas especulares gira el plano de luz polarizada a la derecha y la otra a la izquierda, ambas con el mismo ángulo.



Si hay dos moléculas diferentes de cloro, bromo, fluorometano, es lícito asumir que también hay dos tipos de hombre, uno imagen especular del otro: esto obedece a que el hombre se constituye de cuatro componentes, no de tres o dos.

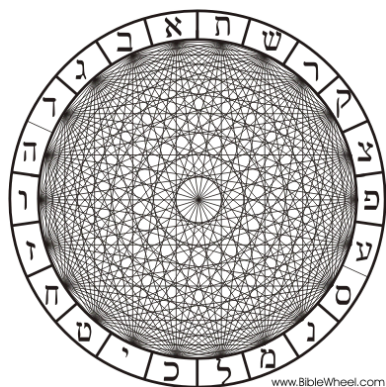
Cuatro componentes no coincidentes y no dispuestos sobre el mismo plano, producen inevitablemente la ausencia de un plano de simetría (o, más correctamente, de un centro de inversión).

El hombre, de hecho, es ópticamente activo en todas sus manifestaciones, porque está construido de moléculas

¹¹ .- Así como una molécula de cloro, bromo, de fluorometano. (N. d. A.)

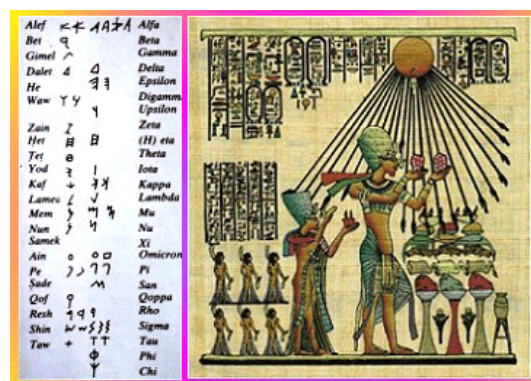
ópticamente activas. La actividad óptica es típica de las moléculas, pero también del núcleo de los átomos, del Espacio y del Tiempo. En otras palabras, el concepto de **desimetría** (y no asimetría, que significa «ausencia de cualquier elemento de simetría»), es decir, la ausencia de un plano de simetría, impregna todo el Universo.

Aunque parece que podría afirmarse que, de nuestra parte del universo y, se trate de la derecha o la izquierda del espejo es algo que no sabemos, el hombre es **disimétrico**.



El concepto de imagen especular aparece varias veces en algunos textos sagrados, como el Antiguo Testamento o el Sefer Yetzirah¹², el primero de ellos dice claramente que el Creador hizo al hombre a su imagen y semejanza, mientras que en el segundo se afirma que Dios, lo ha «impreso», ha creado el hombre a partir de moldes y lo ha impreso y, obviamente, ha resultado la imagen especular del molde, (llamado en hebreo *autiuf*).

¿Qué valor otorgar, no obstante, en este contexto, a los antiguos textos que de sagrados empiezan a tener muy poco valor y cuya lectura se hace, sin embargo, interesante por estar redactada en clave esotérica? Es evidente que el concepto de imagen especular y simbólica es después de todo producto de un arquetipo. ¿Por qué creer a los que, hace unos pocos miles de años, escribieron algo que, hoy en día, parece plausible y científico? Porque el que escribió el libro, fue movido por un conocimiento interior de sí mismo: un conocimiento arquetípico. En otras palabras, no sabía muy bien lo que estaba escribiendo, pero sabía que lo que estaba escribiendo era correcto, si se interpretaba correctamente.



El análisis de la interpretación de los arquetipos nos dice que cualquiera que sea el producto final de la comunicación, ya sea visual, auditiva o cenestésica, si se interpreta adecuadamente más allá de los cambios en su forma estética, producirá la misma sensación, el arquetipo original, es decir, el mismo mensaje de partida.

¿Y por qué un ser humano, unos pocos miles de años atrás, habría tenido que escribir, aunque sea de forma muy ingenua, sobre la actividad óptica? ¿Desde dónde habría

12 - El Séfer Ietzirá o Sefer Yetzirá (en Hebreo "Libro de la Formación" o "Libro de la Creación", סֵפֶר יִצִּירָה; donde el término "Yetzirah" puede traducirse también como "Formación") es el título del primer libro que concierne a la Cábala y trata el tema del esoterismo judío. También llamado "Libro de Abraham" (a quien se le atribuyen sus enseñanzas transmitidas de modo oral), el Séfer Ietzirá es, junto con el Zohar, la principal fuente del esoterismo judío y la Cábala. (N. d. I. E.)

podido llegar a tan acertadas intuiciones? Desde la única *cosa* que lo sabe todo: su componente Alma, o más bien la Consciencia del Alma, es decir, una parte de Dios que está dentro de nosotros.

En un hombre no conectado con todos sus elementos la comunicación que el Alma puede tentar establecer con la Consciencia general que se basa en un único canal de comunicación: aquel de los arquetipos, que se transforma en símbolos, que a su vez producirá colores, de los que, posteriormente, nacerán las imágenes que, finalmente, crearán los fonemas.

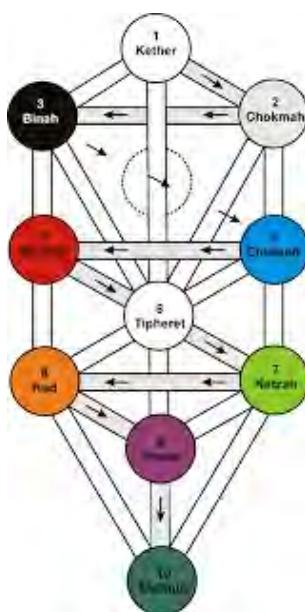
Por lo que un hombre primitivo de Consciencia desarrollada, potencialmente, sería igual a un científico de hoy día, con una sola diferencia: el científico contemporáneo ya no lee ni interpreta sus instintos, sus sentimientos, sus intuiciones, y confía sólo en el lóbulo izquierdo de su cerebro.

El hombre primitivo, sabiendo poco de matemáticas, se fía de sus sensaciones, del «sentir interior», y tiene una visión del Universo que no tiene nada que envidiarle, a pesar de ser diferente a la de un astrofísico actual.

En un trabajo anterior he intentado demostrar que Leonardo, en La Última Cena, sin saberlo representa, de hecho, revela, algo muy distinto: el símbolo del árbol de la vida eterna¹³.



13 .- [http://www.ufomachine.org/articoli/A02\)%20INTERPRETAZIONE%20ARCHETIPICA%20DEI%20CROP-CIRCLE.pdf](http://www.ufomachine.org/articoli/A02)%20INTERPRETAZIONE%20ARCHETIPICA%20DEI%20CROP-CIRCLE.pdf)



Cuando nuestros más sofisticados ordenadores, dibujan el ADN, simplemente no hacen más que «redibujar» el árbol de la vida, tal como lo hizo Leonardo: él no sabía cómo dibujar el ADN, algo que no conocía, pero arquetípicamente su Alma, a través del traductor, su Mente, transforma en icono su «sensación interna».



De la mismo modo, el dios egipcio Thoth hace que el diseño del caduceo sea el símbolo del hombre eterno.

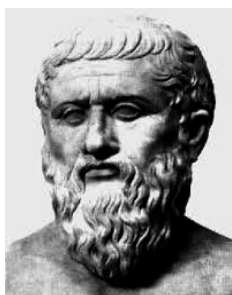
De la misma manera, la Kundalini india representa una vez más al árbol de la vida, y así sucesivamente.

El Alma, con su propia presencia, advierte constantemente al hombre, y monotemáticamente, desde hace miles de años querría que éste centrara la atención en su ADN, hacerle comprender la verdadera esencia, no sólo como una molécula orgánica, sino como algo más: algo que también contiene las realidades actuales, invisibles para el científico, que utiliza sólo el lóbulo izquierdo y, a veces mucho más visible a un chamán, que utiliza sólo el lóbulo derecho de su cerebro. Pero abandonemos el concepto de hombre geométrico, y la consiguiente Alma geométrica, para buscar rastros de Alma en la psique humana.

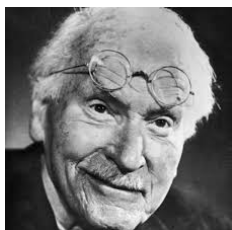


ALMA COMO PSIQUE

Psique y Soma son, para los antiguos filósofos griegos, lo correspondiente a Alma y Cuerpo. A estos dos aspectos del ser humano se le vienen atribuyendo mil y un significados y, desde Platón a Plotino, desde Jung a Hillman, tienden a llegar a la descripción perfecta de estos dos aspectos, tratando de comprender las interacciones que sobretodo el Alma tiene con el resto del Ser.



Un interesante tratado de James Hillman, titulado "*Alma*" (Ed. Adelphi, 1985, Milano), describe el verdadero significado del Alma según Jung, y propone un concepto aún más lógico y ampliado.



Jung dice:



"El Alma obstruye continuamente las buenas intenciones de la conciencia, creando una vida privada en triste contraste con la deslumbrante Persona... Si parto de la premisa que «esto no son más que fantasías», nunca consideraré la manifestación de mi Alma como algo más que tontas debilidades. Pero si parto del principio de que el Mundo está fuera... y también dentro, debo, en lógico rigor, aceptar los problemas e inconvenientes que vienen desde dentro como otros tantos síntomas de una defectuosa adaptación a las condiciones de ese mundo interior..."

En otras palabras el Alma, que se representa como la quintaesencia del color del aire (Hillman), y cuyo efecto final es la coexistencia de la realidad de la Psique con el Soma, y el descubrimiento de que esta fantasía está sucediendo realmente, **no es menos real que cuando alguno de nosotros se siente verdaderamente él mismo.**

El sueño entonces, y quién lo produce, el Alma, se convierte en real; es real, porque el interior y exterior son la misma cosa.

Si por un momento hablo sobre las ideas de Hillman y Jung, me doy cuenta inmediatamente que su trabajo conduce a la misma percepción del Alma que he adquirido a través de los experimentos hipnóticos de los últimos diez años. En sus palabras, de hecho, ya existe, la distinción entre la realidad real y realidad virtual, aunque vagamente insinuadas. Pero

Jung se da cuenta de que la fantasía representada por el Alma, no es menos real que lo que existe fuera de nosotros.





No hay que olvidar que la física de Bohm¹⁴ llegó mucho después del nacimiento de la idea del universo holográfico y virtual, aún por digerir por la ciencia oficial en esta última década.

Creé el método SIMBAD, que sitúa el Alma en medio de una pantalla en donde la virtualidad interna se convierte, momento a momento, en igual y comparable a la virtualidad externa, interaccionando con ella no solo por dentro, sino también por fuera de nosotros. Por dentro, crea la sala de conferencias y fuera interactúa con la virtualidad de los militares y de los alienígenas, modificando y relacionándose con el Alma misma.

El Alma crea imágenes y su componente relativo a la Consciencia, la única perteneciente a la verdadera realidad e inmutable, crea y modifica la virtualidad del dominio Espacio-Tiempo-Energía.

El Alma crea un dominio Espacio-Tiempo-Energía virtual, que da forma y vida, que insufla sobre todo y hace realidad todo lo que sucede.

Se accede, así, fácilmente a los datos suministrados por la virtualidad externa a nosotros, que se codifican y se convierten en la virtualidad interna, para después reprojectarla al exterior modificada.

Pero prosigamos con Jung:

"El instinto reflexivo... reflexión significa doblarse al revés... el hecho de que el reflejo transporta el estímulo hasta su carga instintiva experimenta la interferencia de psiquización¹⁵... reflexión es un giro hacia el interior, cuyo resultado es... la formación de una serie de contenidos y estados derivados, que podemos llamar reflexión o deliberación. A través del instinto reflexivo, el estímulo viene más o menos completamente transformado en un contenido psíquico, que se convierte, a saber, en una experiencia."

Volverse atrás, darse la vuelta, es mirar hacia adentro, dando la espalda al mundo y sus estímulos para dedicar la atención a las imágenes internas.

14 .- J. Krishnamurti, D. Bohm, en «Dove il tempo finisce», Ubaldini Editore, 1986, Roma. «Más allá del tiempo» ver: <http://espiritulibre.wdfiles.com/local-files/krishnamurti/davidbohms.pdf> . Ver <https://www.youtube.com/watch?v=k20oicGaYJQ>

15 .- Corporeización psíquica. "Edges of Experience: Memory and Emergence". Proceedings of the Sixteenth International Congress for Analytical Psychology. (N. d. l. E.)



Recuerde que el arquetipo-espejo es el reflejo de la imagen del Alma.

El Alma tiene su propia imagen en el espejo. El Alma es como el aire, invisible para los demás, aunque reflejable para sí misma.

El arquetipo del aire está, lo he subrayado varias veces, vinculado al simbolismo del Alma y también a Dios, para dar vida a un objeto inanimado, sopla por encima —insufla vida. Anemos, en griego antiguo, es el aire (el anemómetro es un instrumento que mide la intensidad del viento). Cuando se muere, el último aliento simboliza la liberación del Alma.

El Alma no se ve, pero hay una manera de representarla arquetípicamente: el espejo.

El diablo, dicen, que no tiene Alma y, de hecho, si pasa delante del espejo, no muestra la imagen reflejada de sí mismo, tradicionalmente también se aplica lo mismo en un vampiro, un muerto viviente.

Quién no tiene Alma, no tiene imagen especular.

Esta antigua afirmación explica perfectamente, a nivel arquetípico, la naturaleza del hombre tetraédrico, según la cual sólo aquellos que poseen el cuarto componente tienen imagen especular de sí mismos. Si un ser sólo estuviera compuesto de Espíritu, Mente y Cuerpo,



tendría un plano de simetría y por lo tanto, su imagen especular sería idéntica a la imagen *de este lado del espejo*, es decir, no existiría una imagen especular diferente de uno mismo.

Jung **lo sabe**, y también **lo saben** los que **crean** los cuentos de hadas clásicos y leyendas que se cuentan a los niños, porque las historias son una mezcla de arquetipos y simbolismos que el Alma crea. El Alma encuentra una manera de dar su propia descripción del Universo, a través del mito, la leyenda, fábula, mediante en el idioma comprensible para todos los seres vivos de este Universo: los arquetipos.

Entonces la Mente convierte los arquetipos en simbolismos, que se convierten en imágenes o fonemas, pero para todas las culturas del Universo, que tengan Alma poseen su doble, una imagen propia especular (pero que no tiene nada que ver con el doble identificado por Steiner en arqueosofía¹⁶).

El simbolismo de la historia continúa con la historia de Narciso que no deja de mirarse en el lago.

El agua actúa como un espejo; el trata de mirarse a sí mismo y busca su propia imagen, pero no encuentra, lo que quiere; se acerca al agua para ver mejor, pero no ve lo que está buscando, e inexorablemente, se ahoga.



El significado simbólico de la historia es claro: Narciso no tiene Alma y la está buscando. No poseyendo Alma, solo ve el Soma, el Cuerpo, pero no la Psique. Narciso muere porque no puede hacer otra cosa que morir, porque sólo aquellos que tienen Alma son inmortales; muere en el agua (un símbolo), ya que no sabe nadar, o no sabe cómo pensar. El símbolo del agua, de hecho, se refiere al arquetipo de la Mente. Se trata de una persona que, sin un Alma, está privada de la creatividad.

¿Cuántas veces se dice?: «Para mantenerme a flote en la vida haría cualquier cosa...».

Arquetípicamente, para mantenerse a flote en la vida, se necesita vivir y para vivir necesitamos crear: estar sin hacer no es vivir, sino sobrevivir.

16 .- La Arqueosofía es una forma de esoterismo cristiano ecléctico que se inspira tanto en las enseñanzas ocultas de occidente (hermetismo, alquimia, astrología, cábala, teosofía), como en el tantrismo de la India y del cristianismo de la Iglesia ortodoxa. Los primeros Padres de la Iglesia preconciliar, tales como Clemente de Alejandría y Orígenes, hicieron confluir en la teología cristiana antiguos temas doctrinales provenientes de la gnosis y de Oriente, fundando así una exégesis esotérica del texto bíblico, importante elemento de la síntesis arqueosófica. La Arqueosofía considera al hombre como una estructura compleja, compuesta de una serie de cuerpos sutiles (etéreo, astral, mental, causal) y de una triada de principios distintos entre sí: el espíritu, el alma y el alma erodinámica (neologismo de Palamidessi). Estos tres principios, que aparecen antes del nacimiento físico del individuo, constituyen los tres aspectos o "centros de gravedad" del hombre verdadero e inmortal o Ego, y se expresan a través de los diferentes cuerpos sutiles llamados vehículos (el espíritu ligado a lo mental, el alma a lo astral y el alma erodinámica a lo etéreo). Estos, a su vez, corresponden a ciertos centros "ocultos" del hombre (chakra) que son perceptibles durante la práctica esotérica de la meditación. Específicamente, el espíritu está ligado al centro frontal (situado entre las cejas), el alma al centro cardíaco (próximo al corazón) y el alma erodinámica al centro basal (a la base de la columna vertebral). El hombre es una criatura en perpetua evolución y ésta se efectúa a través de la metempsicosis: por medio de su cuerpo causal, el hombre atraviesa la cadena de las reencarnaciones, ligado siempre a su propio karma. El hombre aspira a lo "absoluto sin forma" que reside más allá de la manifestación sensible; un absoluto que es puro poder, pura sabiduría y puro amor. El instrumento principal de la evolución, según la Arqueosofía, es la ascesis. La ascesis (del griego « askesis », « ejercicio », « disciplina espiritual »), es un ejercicio incesante, una lucha por el perfeccionamiento interior, un infatigable entrenamiento del hombre espiritual quien desea ofrecer sus principios anímicos armoniosos al servicio de los modelos arquetípicos y divinos. La ascesis, según Palamidessi, acerca la criatura al Creador, favoreciendo el proceso de divinización que los Padres de Oriente llaman teosis. Ella permite entonces la expansión de los sentidos "espirituales" (clarividencia, clariaudiencia, recuerdo de vidas pasadas).

El concepto del Alma creativa también se describe en la obra de Hillman («El Código del Alma»¹⁷, Ed. Martínez Roca, 1998 —descatalogado), en la que la idea del Alma se superpone con la del *Daimon*¹⁸, un *Daimon* creativo que cada uno tiene dentro de sí y produce, o intenta producir, las acciones que son el propósito de la vida, el propósito decidido por el *Daimon* mismo antes de encarnar en un ser humano.



Si se piensa detenidamente en este concepto, decididamente muy difícil de digerir, expresado por uno de los psicoanalistas más destacados del mundo, ¡pero es que se trata de las mismas imágenes del Alma que me aparecen en el trabajo llevado a cabo con el uso de la hipnosis regresiva sobre sujetos —víctimas— abducidos!



17 .- “La pasión por enjaular lo invisible mediante métodos visibles sigue motivando a la ciencia de la psicología, aunque esa ciencia ha abandonado la búsqueda del alma, prolongada durante un siglo, en diversas partes y órganos del cuerpo. Cuando los investigadores no pudieron encontrar el alma en los lugares donde la buscaban, la psicología científica también abandonó la idea del alma.” Fragmento de «El Código del Alma» J. Hillman. Ver <http://www.geocosmos.es/fragmentos-del-libro-el-codigo-del-alma-1996-james-hillman/>. En Italiano: http://www.macrolibrarsi.it/libri/_Codice-Anima.php [13€]. (N. d. I. E.)

18 .- Un demon, daimon o daimón (en griego, δαίμων) es un concepto de la mitología y la religión griega cuyo significado puede ser diferente según el contexto en el que aparece. En los textos de Homero habitualmente tenía el significado de una divinidad indeterminada; cuando se aplicaba a la vida del hombre, equivalía a la fortuna, la suerte, un genio protector, el destino o la fatalidad. Para Hesíodo los hombres de la Edad de Oro se habían convertido por voluntad de Zeus en demonios que protegían a los mortales. Los pitagóricos distinguían entre dioses, demonios, héroes y hombres y, más tarde, Platón, en El banquete, definió un demon como un ser intermedio entre los mortales e inmortales, puesto que debía transmitir los asuntos humanos a los dioses y los asuntos divinos a los hombres. Dentro de esta concepción platónica, las principales funciones de los demonios eran servir de guías a los hombres a lo largo de su vida y de conducirlos al Hades en el momento de la muerte. (N. d. I. E.)

Añadamos a lo anterior las experiencias de algunos psicólogos que utilizan el espejo como un objeto *cuasi* transicional, estimulando al paciente a hablar y desfogarse, justo en frente de un espejo. (Edera nell'Anima, di Stefano Salvatici, Ed. Le Pleiadi, 2004).

El Inconsciente, en este caso, emerge completamente y el Inconsciente es el lugar donde reside el Alma (James Hillman, en «El pensamiento del corazón y el retorno del Alma al mundo», Ediciones Siruela, 1999 —agotado).

Hillman dice:

"La consciencia que nace del Alma deriva de las imágenes, y podría definirse imaginal. Según Jung, la condición «sine qua non» de cualquier forma de consciencia es la «imagen mental o psíquica». «Todo proceso psíquico es una imagen y un imaginar, sin el que no podría existir forma alguna de consciencia... Porque las imágenes fantásticas son la base de la consciencia, y a ellas regresamos para comprender las cosas en su fundamento. Volverse consciente significaría tomar consciencia aquí y ahora de las fantasías¹⁹ y reconocerlas en todas partes y no solamente en un mundo fantástico diferente y separado de la realidad. Sobre todo, es importante reconocerlas en su juego interminable de referencias en ese espejo en el cual el inconsciente se hace consciente de su rostro... las imágenes fantásticas ahora se vuelven en el modo instrumental de percibir y dentro de las cosas..."

En el método SIMBAD, a través del simbolismo fantástico, se reconstruye la realidad de las cosas: reconocer la fantasía, quiere decir aceptar el hecho de que no son fantasías, sino una realidad por derecho propio.

El Alma se puede perder. No es del todo cierto que un hombre deba por fuerza tener Alma. El Alma es como el Espíritu: *«Esperamos que descienda sobre vosotros y permanezca allí por siempre»*, dicen los católicos haciendo clara referencia al hecho de que **no todos la poseen**.

El concepto del Espíritu no debe, sin embargo, confundirse con el del Alma.

Las religiones²⁰, con frecuencia, provocan confusiones entre el Alma y el Espíritu, pero tal vez ahora podamos arrojar luz sobre estos dos conceptos.

19 .- Donde 'fantasías' también quiere decir, 'imaginación', 'creatividad', 'sueños'. (N. d. l. E.)

20 .- Los seres humanos, a lo largo de la historia "se han inventado" —a través de la nefasta influencia de los parásitos interdimensionales— 4200 religiones adornadas con 30.000 dioses; por ello no sorprende lo más mínimo que el Ser Humano, literalmente, haya quedado sepultado por una conveniente avalancha de confusión espiritual. (N. d. l. E.)

Para los católicos es el Espíritu el que es inmortal y no el Alma, pero, cuando hablan del Espíritu, la intención, en realidad, es que están hablando de las Almas. La religión católica se deriva de las tradiciones judías, que, a su vez, han derivado de las egipcias²¹, así que aquí tenemos el bagaje cultural-religioso que la religión católica ahora reclaman como propio. (sic!)

En el mundo egipcio había una bella diferencia entre Ba y Ka: Ba era el Alma inmortal, mientras Ka era el Espíritu.

Las Almas, según los egipcios, existen en número finito, y no todos poseen una. Pero, ¿Qué dice Jung al respecto?

"La pérdida permanente del Alma comporta... resignación, fatiga, indolencia, irresponsabilidad..." (The Collected Works, Princeton University Press, Opere, IX, 1, p.74).

Los abducidos estudiados por un servidor también lo describen exactamente con las palabras de Jung, la pérdida temporal de su Alma, mientras se utiliza para **recargar**²² de energía al parásito alienígena de turno. El estado de cansancio que afecta al sujeto después de la abducción es una característica clásica, mientras que un buen contacto con el Alma, obtenido a través de la meditación trascendental u otra probadamente eficaz o la hipnosis, produce en los mismos individuos, un incremento de las capacidades mentales, constructivas, físicas y de razonamiento al parecer casi ilimitadas.



La ausencia del Alma produce depresión, o más bien, el miedo inconsciente de perderla definitivamente, produce la depresión en las personas que he examinado, de acuerdo con lo citado por Hillman en «Alma»²³.

Pero hay algo más a tener en cuenta: la despersonalización.



La despersonalización, según Hillman, deriva del hecho de que el ser humano privado de su Alma carece de la motivación para vivir: si se está despersonalizado; entendiendo por ello, que la verdadera personalidad reside en el alma antes que en cualquier otro lugar.

21 .- Y se puede retroceder hasta Sumeria. (N. d. l. E.)

22 .- A estas alturas los lectores de A.C. I y A.C. II ya se habrán dado cuenta que el comportamiento de estos parásitos es idéntico al de los muertos vivientes como-cerebros, por la electricidad que hay en los mismos, de tantas películas.

23 .- Obra citada, pag. 139

Hillman dice:

"Me refiero a esos estados de apatía, monotonía, aridez y de cansada resignación, en el sentido de no creer en sus propios valores y de no prestarle atención, en el sentido de que nada importa y que todo, por fuera y por dentro, está como vaciado "

Jung atribuye todo esto al arquetipo del Alma y, de hecho, describe el Alma como un factor en el verdadero sentido de la palabra:

"No puede ser hecho por el hombre —añade Jung— pero siempre es el elemento a priori de sus estados de ánimo, reacciones e impulsos, y todo eso es espontáneo en la vida psíquica. Es algo que tiene vida propia y que hace vivir: es una vida que está detrás de la conciencia y que nunca puede integrarse con ésta, pero de la que, más bien, emerge la consciencia.

Perder el Alma quiere decir perder el contacto con Dios."

Esta es otra frase que escribe Jung, hablando del inconsciente: es una frase que hace que comprendamos cómo el Alma tiene una necesidad, que se encuentra en algún lugar de los seres humanos, así, como la Mente está conectada al cerebro y colocada allí, el Alma está conectada con el corazón humano y colocada allí. Para los pueblos primitivos, cualquiera que sea el nombre que dan al Alma, ésta reside en el corazón humano y, arrancar el corazón al enemigo significa privarlo del Alma. Es evidente que aquí se esconde el enésimo simbolismo: el corazón es el órgano del Cuerpo humano (Soma), cuyo latido el hombre siempre ha sabido que estaba influenciado por las emociones.



Las emociones son una prerrogativa del Alma: que para Jung, es la personificación de las emociones, y debo decir que para mí es lo mismo. El Alma, en hipnosis, muestra los sentimientos llevados al límite, sin control.

Tener Alma es sentir el Universo fuera de los sentidos habituales mediados por el lóbulo izquierdo del cerebro, que es lógico y racional. Sentirlo con el lóbulo derecho, el del Alma, es diferente: en realidad se trata de sentir y no de percibir, como lo haría cualquiera de nuestros cinco sentidos ordinarios, sentir por dentro y no percibir desde fuera. La percepción exterior es el producto de nuestros sentidos, que miden lo que ocurre fuera de la barrera del Soma. Sentir por dentro es igual a escuchar el mensaje del *Anima mundi*²⁴, de todas aquellas Almas que conforman la unicidad del Alma. En otras palabras, sentir con el lóbulo derecho significa escuchar la voz del Universo en su totalidad viviente.

En consecuencia, no es en el corazón donde se encuentra realmente ubicada el Alma, ni tampoco en el cerebro, reino indiscutible de la Mente, sino en el Inconsciente.

El inconsciente es la sede del Alma, entendida como el Super-Yó, actúa y vive; el inconsciente es la morada de los arquetipos y, el Alma, es el arquetipo de Dios, dice Jung, que de acuerdo con él, el Alma es, para nosotros, lo que más se aproxima a Dios, aunque no es Dios.



Una vez más, esta afirmación, me sorprende, porque se superpone a la perfección con las ideas que he desarrollado poniendo en hipnosis al Alma. El Alma, cuando habla de sí misma en hipnosis, lo hace arquetípicamente y se autodescribe como una parte de la luz primordial, algo que apenas podemos imaginar, ya que es el arquetipo de salida, la vigésima segunda carta del tarot egipcio de Toth: El Loco, la creación, la ausencia de la reglas antes de la creación misma, por lo tanto no concebible, si no es a expensas de arduas aproximaciones. Sabemos, sin embargo, que el Alma del hombre tetraédrico está compuesta de Conciencia, Espacio y Energía, siendo estos dos últimos componentes enteramente virtuales: sólo el poderoso componente de la consciencia es real y eterno, sólo la Consciencia es Dios.

Pero, ¿el Alma tiene su propia personalidad, o ésta reside en otro lugar?

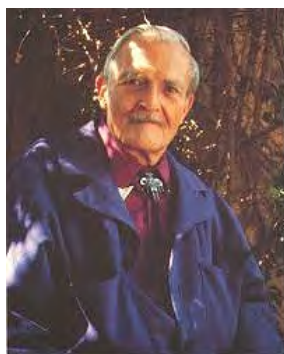
"...No hay argumentos definitivos en contra de la hipótesis de que estas figuras arquetípicas ya posean desde el principio su carácter y personalidad y no se trate simplemente de personalizaciones menores. De

24 .- Concepto filosófico neoplatónico. Anima mundi. El alma del mundo (en latín: anima mundi) es el espíritu etérico puro, el cual fue proclamado por algunos filósofos antiguos como lo subyacente en toda la naturaleza. Es lo que anima la naturaleza de todas las cosas como la misma alma anima al ser humano. Por tanto, es de resaltar que: este mundo es, de hecho, un ser viviente dotado con alma e inteligencia [...] una entidad única y tangible que contiene, a su vez, a todos los seres vivientes del universo, los cuales por naturaleza propia están todos interconectados. Platón, Timeo 29, 30. La idea se originó con Platón y también está presente en doctrinas orientales como el Brahman (Dios) y el atman (alma) en el hinduismo. Consecuentemente los estoicos creían que era la única fuerza vital presente en el universo. Similares conceptos fueron sostenidos por filósofos tales como Paracelso (1493-1541), Baruch Spinoza (1632-1677), Gottfried Leibniz (1646-1716) y Friedrich Schelling (1775-1854). (N. d. l. E.)

hecho, los arquetipos, en la medida en que no solo representan relaciones funcionales, se manifiestan como daimones, como agentes personales, de esta forma se ven como experiencias reales, no son «invenciones de la imaginación», como nos quiere hacer creer el racionalismo (Jung, Obras , V, párr. 388, p. 254)... En lugar de hacer que estas figuras deriven de nuestra condic iones psíquicas, debemos derivar nuestras condiciones psíquicas-psicológicas de estas figuras (Jung, Obras completas, XIII, p. 273.)..."

Entonces ¿En cuál de los informes bajo hipnosis que he llevado a cabo Alma, Mente y Espíritu actúan no como una parte fantástica, sino con sus respectivas partes, con sus características reales propias? Entonces, ¿Qué es lo que les confiere el carácter, y por qué Alma, Mente y Espíritu tendrían diferentes personalidades, como se evidencia por el método SIMBAD?

Simplemente porque el Alma, Mente y Espíritu, tienen tres consciencias caracterizadas por diferentes valores²⁵.



Hillman, Jung y Platón no disponían de la experimentación hipnótica, que se ha convertido en una herramienta de **captura** tan solo después del trabajo de Milton Erickson (Opere, Vol. I,II,III, Astrolabio, 1982, Roma). Hoy en día podemos proporcionar además de la integración de la visión neoplatónica de estos investigadores, un panorama más amplio de la situación humana basada no sólo en la Psique y el Soma, sino también sobre la idea del hombre tetraédrico, que ya estaba *en progreso* en el tiempo de Jung.

¿Ir en busca del Alma equivale quizás a arriesgarse a despersonalizar el hombre mismo?

Muchos psicólogos y psiquiatras afirman que la hipnosis regresiva tiene aspectos negativos, algunas contraindicaciones. Una de ellas sería el tema de la **esquizofrenación**, quien asumiría, con mayor espontaneidad, dos personalidades²⁶: una perteneciente al llamado mundo real y la otra, fantástica, perteneciente al mundo hipnótico.

Es como decir, con relación a mis estudios, que si una persona comienza a convencerse a sí misma que vive una vida paralela en la que el alienígena la secuestra, se proyecta en esta segunda realidad, que cada vez será más importante, al punto de impedirle desconectarse.

25 .- Véase la Tabla de Valores, ilustrada anteriormente. (N. d. A.)

26 .- Es una constante en las investigaciones del Profesor Malanga que los abducidos presentan múltiples personalidades dependiendo de cuantos parásitos alienígenas los hayan 'invadido'. (N. d. I. E.)

Así, habremos creado esquizofrénicos.

Es importante discutir este asunto, porque la interpretación incorrecta de algunos datos podría conducir a un camino equivocado.

Hay que decir en seguida que una de las mejores curas para la doble personalidad está representada por la hipnosis profunda: las diferentes personalidades del sujeto son confrontadas unas contra otras con el resultado de que comienzan a desmoronarse frente a una personalidad más fuerte, la única real del sujeto; que en última instancia es el único operador de sí mismo (L. Chertok, en «L'ipnosi: teoria, pratica e tecnica»²⁷, Edizioni Mediterranee, Roma, 1971; H. Karle, J Boys en «Guarire con l'ipnosi»²⁸, Edizioni Mediterranee Roma, 1991).

En este sentido es interesante el artículo de Erickson titulado «Investigación experimental sobre la posibilidad del uso antisocial de la hipnosis», publicado en Psychiatry en agosto de 1939, páginas 391-414, y el artículo del mismo autor sobre «Posibles efectos perjudiciales de la hipnosis experimental» (Journal of Abnormal and Social Psychology, 1932, 37, 321-327), donde se afirma explícitamente que:

"Los resultados clínicos han sido corroborados ulteriormente por las conocidas dificultades encontradas en los deliberados intentos terapéuticos para provocar los cambios deseados en la personalidad. Por lo tanto, parece cuestionable la capacidad de conseguir cambios acentuados con la hipnosis experimental..."

Pero no es suficiente: lo que sucede en las sesiones de hipnosis experimental que he llevado a cabo es que el sujeto inducido bajo hipnosis al coloquio con su propia Alma, su Espíritu y su Mente; cuando sale de la hipnosis, definitivamente se ha fortalecido la conciencia de su ser. Él sabe mucho mejor quién es, sabe que tiene un Alma y aprende a reconocer las señales. Vive mejor, es consciente de ser más fuerte, ve el Universo de otra manera, más en términos de *ser* y no de *tener*. En otras palabras, más cerca de la realización de lo que el Daimon de Hillman quiere lograr: ser uno mismo; Ser.

Lo que se hace en la hipnosis, la que conozco bien en base a mi experiencia, es precisamente lo que los psiquiatras no quieren, que es **esquizofrenizar** al sujeto por un momento y separar las cuatro partes diferentes, tres de las cuales, Alma, Mente y Espíritu, seres sensibles, cada uno con su propia conciencia (el Cuerpo, sin embargo, no la tiene). Estos tres seres se observan, se miran, se escuchan, como nunca antes se habían escuchado, se aceptan y

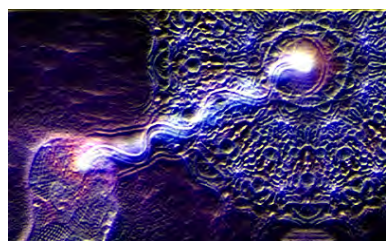
27 - https://www.amazon.it/Lipnosi-Teoria-pratica-tecnica-Chertok/dp/8827217606/ref=sr_1_1?s=books&ie=UTF8&qid=1469272403&sr=1-1&keywords=l%27ipnosi+teoria+pratica+tecnica

28 - http://www.eurolibri.com/product.php~idx~~~271587~~GUARIRE+CON+L_IPNOSI~.html

comienzan a trabajar juntos, creando algo muy cercano al concepto del hombre tetraédrico. Al final de la sesión hipnótica, se le dice al sujeto que se reúna con todas sus partes, y esto no ocurre rápidamente, pero sí muy conscientemente.

Así que a través de la separación, se ha creado una mayor conciencia en cada una de las diferentes partes, y en su conjunto: la unidad se ha creado en la realidad.

No hay otra manera de lograr que el Alma conozca al Cuerpo, y viceversa, que separar las dos partes para que puedan verse entre sí; esto es imposible si las dos partes están inseparablemente unidas. Lo que ocurre es que mediante la separación las dos partes, es que cada una adquiere y toma conciencia de la existencia y características de la otra y, una vez reunidas en un todo coherente, pueden reconocerse dentro de su propio Ser.



El psiquiatra, cometiendo un grave error, tiende a curar no la Mente, sino únicamente el mal funcionamiento (¿...?) del cerebro, que es la interfaz entre la Consciencia y el Soma.



El psiquiatra, como la física, no reconoce el Alma, ni las otras partes y, mucho menos aún en sí mismo, por la sencilla razón de que parece no tener conciencia del Alma.

No tener Consciencia es equivalente a no ser Alma y esto puede suceder porque el nivel de conciencia es bajo o porque el Alma no está; porque no se posee, (E. Fromm, in «Avere o Essere?»²⁹, Ed. Saggi, Mondadori, Milano, 1977).

ALMA Y AMOR

En los tratados de psicoanálisis se habla de Alma y Psique como los dos únicos componentes del hombre y por tanto Jung tiene la necesidad de colocar forzosamente las cosas del Alma o en ésta o en el Cuerpo, mientras, como he dicho, los componentes son cuatro. Además de Psique y Soma, también hay Espíritu y Mente.

De hecho, es suficiente con leer los trabajos que sitúan a Eros en el Alma para descubrir algo discordante; Hillman se da cuenta de que algo anda mal cuando sostiene, por ejemplo, que el Amor no es una manifestación del Alma.

Es bueno aclarar la cuestión mediante la eliminación de muy malas interpretaciones del lenguaje y de la socorrida pero resbaladiza semántica: en mi opinión ¡el Alma no puede amar!

29 .- <https://vistoenlaweb.files.wordpress.com/2012/10/tener-o-ser.pdf> y https://mega.nz/#!zFs12CAC!7UTHV3SEb7FbF-h-SrQC5dRAxa8GJJ22s56U-Kn_71M

Amor – Agape

Antes de que veamos por qué, es necesario dar una definición del Amor. El amor del Alma está encarnado por Ágape y no por Eros. Se trata, por la mitología griega, del amor que Dios da a sus criaturas, luego un amor no correspondido y reemplazable, pero dado sólo por un acto de amor, no hay necesidad de obtener algo a cambio: amor puro, podríamos decir, no dirigido o enfocado en nada, excepto para ser revelado con el único propósito de su manifestación.

Uno tiene que preguntarse de donde nace la idea de algo que se expresa y que nos distingue unos de otros, incluso sin el deseo de interactuar con ellos. ¿Por qué, en otras palabras, el Alma debería amar alguna otra cosa, estableciendo una relación unidireccional, sin estar interesada en la relación bidireccional en sí?

Para responder a esta pregunta, el concepto de Alma se ha de ampliar y hay que mencionar otra característica: la singularidad³⁰. No existen tantas Almas, sino una sola Alma con tantas ramificaciones más o menos conscientes de sí mismas, por lo que el Alma, a la hora de intercambiar amor, lo haría con ella misma.



30 .- Los Editores han sustituido "unicidad" del texto original por "singularidad" ya que, en Español, el primer término está pesadamente cargado de contenido teológico cristiano al punto que en lo religioso se han apropiado del mismo. Hay disciplinas académicas en las que se utiliza este término como la electrostática, matemáticas, etc. En este caso "singularidad" equivale a "calidad de singular" como característica principal de la cosa que es única o que es extraordinaria o rara (N. d. I. E.)

La justificación arquetípica de Ágape, el amor divino, viene dada por el hecho de que Dios y nosotros son la misma cosa y Ágape representa únicamente una acepción del Amor, que describe la satisfacción de reconocernos en el Alma.

Esto sucede, por ejemplo, incluso en la hipnosis profunda, cuando el Alma se distingue del resto, y admite ser un ser sin nombre. No tiene sentido nombrar una cosa si está sola. El significado de un nombre es cuando se debe distinguir de entre al menos dos, pero una sola Alma se divide en muchas partes; sin embargo, es una, y por lo tanto no tiene nombre.

El Alma, o mejor dicho, la parte que se encuentra a veces, si se reconoce en la otra parte de sí, se alegra de reconocerse a sí misma, y se conmueve en el reconocimiento, porque le recuerda su propia soledad y expresa su compasión por sí misma.

Desde el exterior, esto toma la forma de un único amor unidireccional, pero el Alma se ama a sí misma en cuanto amor significa reconocimiento del Ser.

En realidad, por lo tanto, cuando las Almas de dos personas se aman, se reconocen las unas a las otras, pero sólo a un nivel inconsciente profundo, y se originan una serie de intensas emociones que son subproductos de los arquetipos, creados por la Consciencia del Alma.

El Alma interpreta el arquetipo del amor universal, porque es en sí misma universal. Ágape existe porque el Alma es una.

La singularidad del Alma es, en mi opinión, la causa de todos los efectos «paranormales» de metacomunicación mental entre abducidos. Una vez despierta, de hecho, el Alma es capaz de reconocerse en otro que también la posea. Después de las primeras hipnosis profundas comenzaron a evidenciarse fenómenos de transferencia de información por vía telepática entre los abducidos que había examinado; quienes podían de algún modo interactuar entre ellos de forma inmediata y a grandes distancias. Aunque no he tenido tiempo de investigar más a fondo este aspecto de la cuestión, debo decir aquí que estos fenómenos son absolutamente ciertos e irrefutables.

Creo que esto se debe a que las subunidades de Almas que habitan en los abducidos, disponen de un canal de comunicación, estando todos/todas en contacto entre ellas, aunque de una manera más o menos consciente.

Veremos en breve que Jung y Hillman, sin embargo, incurren en confusión cuando intentan abordar el problema de la singularidad del Alma, y se pierden en la identificación de dos partes anímicas, una masculina y otra femenina, que se discutirá pronto.



Amor - Eros

Entonces, ¿dónde se puede ubicar a Eros?



A Jung, solo le queda disponible el Soma y es ahí es donde sitúa a Eros: si la atracción entre dos Almas es Ágape, entre dos cuerpos es Eros.

Si todavía tomamos en consideración el modelo tetraédrico del hombre, se deduce que el Cuerpo no tiene Consciencia; es una cáscara vacía, algo separado, pero privado de Consciencia. La característica de estar privado de Consciencia implica que, no solo, el Cuerpo no se reconoce a sí mismo, ni reconoce a otros, sino que ni siquiera reconoce ninguna acción tomada, ya que, como es inconsciente, no aprende de la ejecución de dichas acciones. De ello se deduce que podría repetir ad infinitum los mismos hechos sin saber por qué; no es capaz oponerse al ritual del gesto, desde el momento en que está privado de voluntad.

El acto de voluntad se encuentra en el eje de la Consciencia, y es allí que el Creador decidió crear la virtualidad del Universo, exactamente del mismo modo en que decidiéramos tomar un vaso de agua. Quién no tiene consciencia, no puede querer ni comprender, y por lo tanto desear, lo que sea: el deseo se expresa en un acto consciente de voluntad. Quién no es consciente, no posee, ni tampoco es, voluntad alguna.

Eros es el deseo, y no puede ser ubicado en el Cuerpo: Eros estará en el Espíritu. Una característica distintiva entre Eros y Ágape es su espacialidad: Ágape es el amor más allá de las barreras del Tiempo, y el Alma no tiene Tiempo; mientras que Eros no tiene barreras de Espacio, pero se ve afectado por el Tiempo. Eros no es para siempre, pero se puede considerar presente en todas partes. Ágape usa el sentimiento del Alma, mientras que Eros usa el sentimiento del Cuerpo, y actúa sobre el Cuerpo. Esto ha llevado, en mi opinión, a que los observadores de Eros se hayan salido del camino y que erróneamente hayan visto en el Cuerpo una manifestación y que no podrían haber imaginado que estuviera en una parte diferente.

Eros se manifiesta en el Cuerpo pero, al no estar en el Cuerpo, también se manifiesta en el Espíritu. A menudo, la estimulación erótica, de hecho, nace, no sólo de una característica particular del Cuerpo, sino también por sencillos gestos, simplemente para mostrar que el Cuerpo es sólo un lugar donde Eros tiende a manifestarse. El gesto es la hija del simbolismo arquetípico, producido por la Consciencia del Espíritu. Una pobre relación Corporal no sería «erótica», sino «gráfica», sirviendo la imagen de la postura para alimentar el contenido.

Animus – Anima

Se puede generar mucha confusión si consideramos las definiciones que tanto Jung como Neumann (E. Neumann, *La Grande Madre, Fenomenologia delle configurazioni femminili dell'inconscio*, Astrolabio, Roma, 1981) han dado del Alma femenina y masculina. Se habla, de hecho, para ser más precisos, de una parte masculina y de otra femenina presentes en el Alma. También se dice que el hombre tendría *ánima* y la mujer *ánimus* para compensarse recíprocamente, y que *ánima* es una, pero *ánimus* son una multitud.

"La pesadilla de la mujer consiste en un ejército de demonios masculinos; la pesadilla del hombre es una mujer vampiro (Jung, Opere, VII, pag 221)..."

En este sentido, Hillman, en sintonía con Binswanger, cree que puede describir estas diferentes propiedades del *ánimus* y *ánima* mediante la comparación con la sexualidad masculina y femenina, porque, dice:

«El huevo es uno sólo, mientras que los espermatozoides son muchos» (H. Binswanger, in «Positive aspect of the animus», Spring, 1963, 82-101).

La mujer es sin duda más monógama que el hombre en las relaciones que no trans-relacionales, pero estas actitudes estarían compensadas en el inconsciente, en posiciones contrasensuales. Jung, en términos simples establece que, en cada hombre y cada mujer hay una parte del sexo opuesto: las dos partes se han identificado con el nombre de *ánima* y *ánimus*, pero estas dos entidades no tienen nada que ver con el Alma.



También en este caso, Jung se ve forzado a colocar *ánima* y *ánimus* en el inconsciente humano (donde habita el Alma), pero si lee bien entre líneas se descubre que *ánimus* y *ánima* tienen las características de una Psique masculina y de una femenina, mientras que hasta ahora he dicho que Psique, es decir, el Alma, es una sola y totalmente asexual.

Ánimus y Ánima, en mi opinión, se colocan en la Mente de las personas donde sienten los efectos de Eros por un lado, y de Ágape por el otro, es decir, Espíritu y Alma.

Ánimus y Ánima inducen al Cuerpo a manifestarse de modo masculino o femenino incluso más allá de la naturaleza objetiva externa del Cuerpo mismo. Un Cuerpo puede ser del sexo masculino, pero podrá no sentirse masculino. El sentirse masculino es algo que puede **no depender** de un contenedor —recipiente— sin voluntad o conciencia de sí mismo: es la Mente la que decide cómo debe comportarse el Cuerpo.

La Mente puede decidir que un Cuerpo masculino, a veces, se comporte como si fuese femenino y viceversa, porque el contenido de *ánimus* y *ánima* han establecido lo siguiente: la naturaleza decide el sexo, pero la sexualidad es del dominio de la Mente.

El término sexualidad significa toda una serie de comportamientos y formas de pensar de sus legados masculinos y femeninos: se trataría de dos posibles visiones del universo que la Mente tendría a su disposición y que trataría de aplicar para gestionar y comprender el Universo en el que está inmersa.

Desde este punto de vista, se puede determinar el sexo incluso sin poseer un Cuerpo, disponiendo sólo de Alma, Mente y Espíritu, o incluso simplemente de Mente y Espíritu. Aún esta observación parece estar de acuerdo con algunas pistas obtenidas de la hipnosis regresiva donde se informa que los llamados LUX, o Seres de Luz (que sólo son Mente y Cuerpo), tendrían dificultades para reproducirse, sin embargo podrían hacerlo.

Por lo tanto, es en la Mente donde de diferencia el sexo, y no en el Cuerpo. Jung, en este sentido, cree que el ser perfecto es el andrógino, es decir, el ser que nosotros, erróneamente, llamamos asexual, pero que es, de hecho, bisexual, porque esos dos puntos de vista de la Mente conviven y se complementan entre sí a la perfección.



Así, en el simbolismo alquímico de la Kundalini, la serpiente macho y la hembra están enrolladas en un solo bastón, que representa el árbol de la vida eterna.

El andrógino es el símbolo de la perfección para el alquimista que quiere transformar el plomo en oro, o el hombre mortal en un hombre inmortal.

Reunir todas las piezas de uno mismo parece ser la receta para crear la inmortalidad, y, en efecto, si la misma Alma estuviese firmemente adherida al Cuerpo, a la Mente y al Espíritu, con su naturaleza carente del factor Tiempo, harían del hombre un ser inmortal, por lo tanto, también andrógino (C. Malanga en «El significado arquetípico del crop circle» <http://www.ufomachine.org>).

Pero, ¿Qué produce *ánimus* y *ánima*? ¿De dónde vienen? ¿Dónde se crean?

Bueno, se albergan en la Mente del hombre, pero la Mente es un mero traductor del lenguaje arquetípico a fonemas, es una biblioteca de información, es un conservador no pasivo de la misma, sino muy activo, que dispone de su propia voluntad.

Por otro lado, Alma y Espíritu hablan entre sí y con el Cuerpo a través de la Mente como mediadora, de modo que *ánima* respeta el concepto de singularidad femenina; mientras que *ánimus* respeta el concepto masculino en su totalidad; es absolutamente necesario aclarar estos conceptos, de lo contrario la confusión estará servida y lista para su ingesta.

Pero, entonces, ¿El Alma es una o muchas? y el Espíritu, ¿Está sólo o en compañía?

Ánimus y *ánima* no son otra cosa que, en mi opinión, proyecciones (o más bien, manifestaciones), del Alma y del Espíritu en la Mente humana. La Mente se pone en contacto con el Alma y el Espíritu, y conversan con la Mente, derivando de ellas una visión, que tiende a comunicarse con el Cuerpo, ya sea con el Alma bajo forma de *ánima* o con el Espíritu bajo la forma de *ánimus*.

Así es como se explica, en mi opinión, la dicotomía *ánimus-ánima*: el Alma le habla a la Mente y aparece como *ánima*, mientras que el Espíritu también habla con la Mente y aparece como *ánimus*. El Alma es femenina, y ve su existencia como la singularidad, donde el Espíritu ve su propia existencia como la totalidad de las presencias, pues, como he dicho, *ánimus* y *ánima* no serían más que las proyecciones del Espíritu y el Alma en la Mente.

La consigna del Alma de hecho es «Una en muchas», y la consigna del Espíritu es «Muchos en Uno».

Desde el punto de vista geométrico, el Alma no tiene Tiempo y el Espíritu no tiene Espacio: el Espíritu está «*en todas partes*», y el Alma es «*para siempre*».

No deberían utilizarse los términos *ánima* y *ánimus*, sino y, más correcto, *ánimus* y *spiritus*, para indicar la proyección del Alma y el Espíritu en la Mente, en la que la parte masculina sería Espíritu, y la femenina Alma.

Todos aquellos que han estado utilizando hasta ahora el método SIMBAD, han imaginado Espíritu como masculino y Alma como femenino.

Relacionarse

Entrando en relaciones, dos seres humanos no lo harán sólo con el Cuerpo, sino también a nivel mental, espiritual y anímico. Una relación perfecta entre dos seres humanos debe manifestarse en los cuatro campos de la definición del hombre tetraédrico, pero como hemos señalado anteriormente, este hombre es prácticamente inexistente.

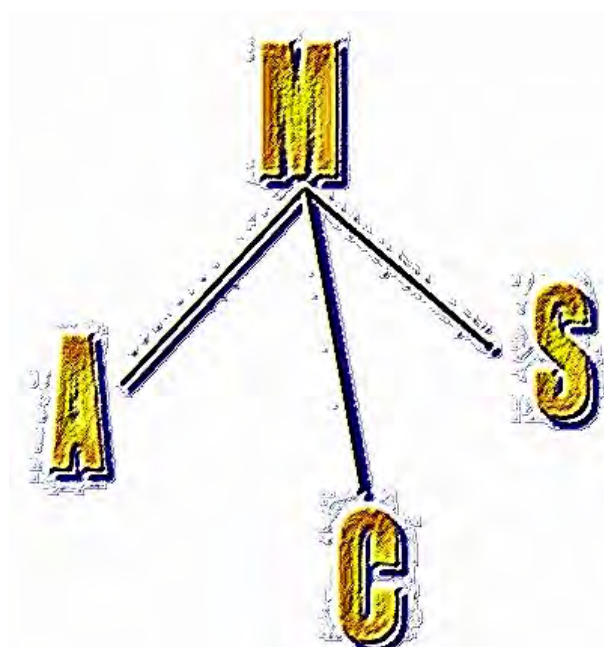
El hombre actual ha perdido muchos enlaces internos entre sus diferentes componentes, y aún parece estar formado por cuatro componentes, ópticamente activos (asimétricos), todavía con la aparición de una forma tetraédrica, que reencontramos arquetípica

y simbólicamente descritos con detalle en la Kábala, o incluso en la MerKaBa; pero mientras los seres humanos tetraédricos donde cada vértice estaría conectado con los otros tres; en el hombre actual sólo el vértice de la Mente estaría unido al Cuerpo, Espíritu y Alma: no habría pues conexiones directas entre Espíritu, Alma y Cuerpo, las que, para hablar entre sí, tendríamos inevitablemente que recurrir al intérprete representado por la Mente.

En la Mente, los arquetipos se transforman en simbolismos y luego, finalmente, en movimientos del Cuerpo.

| | <i>ALMA</i> | <i>ESPÍRITU</i> | <i>MENTE</i> | <i>CUERPO</i> |
|-----------------|--------------------|-------------------|--------------------|----------------|
| <i>ALMA</i> | | | Conciencia/Espacio | |
| <i>ESPÍRITU</i> | | | Conciencia/Tiempo | |
| <i>MENTE</i> | Conciencia/Espacio | Conciencia/Tiempo | | Espacio/Tiempo |
| <i>CUERPO</i> | | | Espacio/Tiempo | |

El hombre actual carecería de muchos de los vínculos necesarios para una mejor comprensión de sí mismo, y sería esta misma falta de conciencia de sí, ergo Consciencia, la que hace posible que el alienígena parasite al abducido.



Por lo tanto las relaciones dentro de cada ser humano dotado de estos cuatro elementos no serían fáciles; de hecho, como están las cosas, sería imposible, además podría no

ser tan fácil relacionarse con los demás. Supongamos que dos seres humanos pueden entablar una relación real entre ellos: los cuatro componentes de uno reconocerían los correspondientes componentes del otro. En las relaciones que consideramos «normales», es decir, incompletas, falsas, pueden entrar en relación sólo el Cuerpo y la Mente, o Mente y Espíritu, o incluso Mente y Alma. El resultado es una relación predominantemente física o espiritual o anímica. Si, empero, todas las partes se activan al mismo tiempo, entonces se podría lograr una buena fusión de intenciones. En cuanto a los supuestos del SuperSpin (Malanga, Pederzoli), Espacio, Tiempo, Energía y Consciencia, todos girarían a la misma velocidad angular del compañero/ra: esto produciría una fusión total de las rotaciones, a tal punto que ya no existirían sólo un par de copias de seres humanos, sino una unidad total.

El cambio de conciencia, que puede ocurrir solo en una de las dos personas, también podría conducir, durante toda la vida, a no relacionarse más del mismo modo con la otra, tal como lo hacía antes, porque sólo uno de los dos compañeros habría evolucionado, modificando la rotación de algunos de sus componentes (Tiempo, Espacio, Energía, Consciencia) y saliendo de la resonancia que tenía en común con la pareja. Esto es lo que sucede a menudo cuando un abducido, al principio del todo inconsciente de su Ser, enfrenta el viaje hipnótico y sale completamente renovado.

Su pareja ya no reconoce en el abducido la persona de partida, así como el abducido, cuya adquisición de toma de conciencia se ha realizado mucho más rápido que el otro, ya no reconoce a la persona como a su pareja con quien había establecido una relación: tiene, por tanto, la tendencia a desprenderse de la pareja. Esta separación con el otro es necesaria



y también representa un encontrarse a sí mismo: resulta que la pareja amaba a otro/otra persona, no consciente de quien era en realidad y no a la nueva persona, liberada de la intimidación alienígena, amaba un ser a veces complaciente, y no al hombre o mujer que ha descubierto quien es realmente.

La difícil aceptación del cambio hace crecer tanto al abducido como a la pareja, y este crecimiento se manifiesta con el dolor del abandono, o con el conocimiento de que será mejor que antes. Los compañeros, en conclusión, deben adaptarse, en caso de aceptar el verdadero carácter del abducido/a, redescubriéndolo/la en una nueva relación más fuerte, real y duradera que la anterior.

CONCLUSIONES

Sentí la necesidad de escribir este trabajo sobre psicósomática porque, en los últimos meses, más y más personas han estado haciendo preguntas sobre el Alma. Me da cuenta de que lo más difícil de digerir sobre los extraterrestres y su interferencia (secuestro-abducción) no era tanto el hecho de que los alienígenas explotan a los seres humanos (este aspecto del caso había sido aceptado por todos los participantes). Lo que no acaba de moverse hacia adelante era que no todos (los seres humanos) tenían Alma; evidentemente, porque este hecho ponía automáticamente en tela de juicio la igualdad de los seres humanos. ¿Podrían imaginar aquellos que se creen más inteligentes y superiores que otros que no tienen Alma?

De ello se desprende una ruptura entre los secuestrados, sin duda dotados de Alma, y los otros.

Pero los otros, ¿Qué son? Y, ¿Es importante tener Alma?

Tener algo más, se considera una virtud, por parte los seres humanos que dependen del tener; esta gente no entiende que haya que tener Alma, pero sólo se puede ser Alma y si no se puede ser Alma, se es otra cosa.

Muchos, a el nivel inconsciente, han rechazado la idea de ser un *ser* sin Alma, porque estamos convencidos de que pretender ser un *ser* sin Alma, no sólo es ser diferente, sino estar en el lado equivocado de la historia. Antes al abducido se le identificaba como una desafortunada persona diferente, y todos estaban listos a mostrar compasión y simpatía por su situación, difícil de vivir.

Hoy las cosas han cambiado y al abducido se considera un afortunado, porque tiene el Alma, así nació una corriente de pensamiento que envidia al abducido.

De repente, la disonancia cognitiva ha generado el deseo de ver a los abducidos como inexistentes, ya que solo si no existieran, habría esperanza de que el castillo de naipes construido por este escritor se derrumbase y permaneciera en pie la esperanza de tener Alma. Así se comenzó a creer que todo lo que decía fuese el resultado de la locura, y se buscó como trivializar la situación de los abducidos, reduciéndolos a simples esquizofrénicos.



La impresión que tuve es que la disonancia cognitiva parte de los que saben, a un nivel inconsciente, que no tienen Alma, luego se rebelan contra esta situación y contextos, más o menos abiertamente. Ser o no *ser* Alma no es importante, pero esto sólo pueden comprenderlo aquellos que *son* Alma. Para los demás, de hecho, carecen de los prerequisites para su comprensión, falta un fuerte componente de consciencia, que, en la mayoría de los casos, es, o parece marcar la diferencia. De hecho, todos somos eternos, porque todo es Consciencia.

Quien tiene Alma tiene más Consciencia³¹ y es inmortal: eso es todo.



La diferencia entre inmortalidad y eternidad es importante y, en este punto, necesita aclararse. La consciencia es la parte de Dios que tenemos dentro y representa la verdadera realidad e inmutable en su eternidad. El Alma es inmortal, pero con el tiempo, al final del Universo, también terminará con ella: sólo su Consciencia, como la del espíritu y la Mente, se conservará y seguirá SIENDO. Incluso un componente de los alienígenas es eterno, pero, hoy por hoy, no teniendo Alma, son como los seres humanos que quieren tener y no saben que lo importante es *ser* o *llegar a ser*. En pocas palabras, son totalmente inconscientes: de ahí que

31 - Como cierre de las notas a pie de página vamos a explicar, si ello es posible, la diferencia entre **conciencia** y **Consciencia**. Ya se ha visto a lo largo de este trabajo que cuando se toma conciencia de **sí**, uno se vuelve Consciente. Si bien hay quienes afirman que conciencia y consciencia es lo mismo y que habría que suprimir la 's' de la discordia. No obstante el RAE muestra el término 'consciente' pero no existe 'conciente'. *"Es interesante este tema, pues tiene, como todas estas palabras, un significado filosófico", "religioso" y "epistemológico y mas incidencias, afirmo. En mi vision estas palabras tienen orígenes diferentes y confundirlas conlleva un gran error, que en su día puede haber sido justificado ...¡o no! Según Pedro Felipe Monlau, en su diccionario etimológico de 1941, define "consciente" desde "cum" y "scire" y de ahí la "S" de la discordia: "scire" es "saber": "saber para si" - dice - con pleno conocimiento de si mismo". Y en otro concepto, "conocer", propone "cognoscere" de "cum" y "gnoscere" de donde salen, "conocible" y "conocencia", "conocedor" y "conocimiento"... Y propone "conciencia" de "conscientia" - "conscire", saber en si - de "cum" y de "scire - saber". Pero a veces el origen de las palabras no explica la esencia del "concepto" que no es lo mismo. En mi vision, no existen los sinonimos ni son posibles, mas que aproximadamente en las traducciones, incluso entre dialectos del mismo origen como los derivados del latin y del griego. Lo que denominamos 'sinónimos' eran sin duda términos de uso individual no extrapolables. No olvidemos que en el medio histórico del latin "correcto" y el "griego" van a correr una o dos "edades medias" a modo de purga y la perdida de los "conceptos" y de los **metodos para pensar** en cada cultura... Lo importante entonces, creo, es saber que es lo que se quiere decir y buscar **definir el concepto subyacente**, que es lo que verdaderamente importa. Nuestros idiomas "modernos" son tan artificiales que carecen de soporte numerico o geometrico, por lo que es imprescindible, para aquel al que le guste este trabajo... ¡redescubrirlos!" Teo Rojas, tomado de Wordreference.forum.com*

acabamos por llamarlos estúpidos. Como ya he tenido ocasión de decirlo anteriormente, son estúpidos aquellos que causan dolor a los demás, sin obtener ningún beneficio para ellos mismos.

Así como muchos ufólogos italianos que parecen caer en esa categoría; tenía que decirlo, ¡Por fin!

"...lo único correcto que el sujeto puede hacer es tratar al Alma como una persona autónoma y dirigirle preguntas personales. Y me refiero a esto como a una auténtica técnica en toda regla... El arte simplemente consiste en dejar hablar a nuestro interlocutor invisible... debemos cultivar el arte de la conversación con nosotros mismos, en la situación creada por un estado afectivo..."

(Jung, Opere, VII, pag. 199-200; Hillman, en «Anima», Ed. Adelphi, 1989, Milano, pag. 198).



¿Es que acaso Jung ya había inventado el método SIMBAD?

